

Contestando algunas preguntas hechas por aquí:

Smarmatic denunció el fraude que se podía cometer en las elecciones ANC porque no habría testigos de partidos opositores, por tanto podían meter votos en los centros de votación.

Lo que nunca aceptaría Smarmatic es que pueda haber fraude en el conteo de lo que entra, porque según ellos, el sistema es perfecto. Esto es sólo parcialmente cierto. Efectivamente, las máquinas transmisoras y sumadoras son perfectas, perfección matemática. Lo cual no quita que una máquina pueda tener en sus tarjetas madre, una instrucción de iteración (i.e. x cada cinco 0 suma tres 1) o exponencial. Pero la discusión de esto con nuestros "expertos" es inacabable y siempre triunfa la visión política que se niega a aceptar esta posibilidad; incluso los especialistas matemáticos y estadísticos que han estudiado el asunto han intentado demostrar la imposibilidad de comprobar el fraude. Yo suelo decir -a oídos sordos- que por las mismas razones matemáticas es imposible demostrar que no hubo fraude. Estamos igual en aproximaciones estadísticas.

El fraude siempre lo hacen cepillando poblaciones adversas. Y por variados medios, que se multiplican y/o varían con cada elección. En esta oportunidad fue descarado y masivo: las reubicaciones, las sustituciones.

También insertan data desde centros fantasmas, lo cual yo comprobé personalmente en alguna de las elecciones del 2000 o siguientes. Y en donde no hay testigos, por supuesto. Nunca hemos auditarlo el REP.

La nuez del asunto es cuánto afecta el fraude en los resultados. No es fácil hacerlo masivamente (o no era antes que tenían pudor); por eso cepillan aquí y allá, y el efecto en los resultados dependerá de los grandes números: cuánta más gente vaya a votar, menos posibilidad tendrán de alterar los resultados. Por eso algunas veces ganamos y la mayoría de las veces no.

En esta ocasión creo que el fraude ha sido masivo y descarado, y empezó mucho antes del día de votación. Fue un diseño maestro de ataque a los líderes, eliminación de los más fuertes contendientes, juego de sustituciones, y al final, contra toda equidad de competencia, con las reubicaciones.

Y fue un diseño matemático y psicológico, pues sin duda no sólo impidió ir a votar a mucha gente, sino alimentó la abstención de las clases medias, cansadas de tanta información y contra información.

Saludos

Ruth Capriles